



# BROKER

DIRIGIDA POR HIROKAZU KORE-EDA



## Sinopsis

Una noche lluviosa una joven abandona a su bebé a las puertas de una iglesia. El recién nacido es recogido por dos hombres que se dedican a robar bebés abandonados para venderlos a padres dispuestos a pagar una tarifa. Cuando la joven regresa a la iglesia, arrepentida, descubre el negocio ilegal de ambos hombres y decide unirse a ellos para encontrar a los padres adoptivos más adecuados. En este inusual viaje por carretera, el destino de los que se cruzan en la vida del niño cambiará radicalmente.

## La prensa ha dicho

*"Nadie hace películas sobre la familia como Kore-eda (...)*

*Tiene una inquebrantable delicadeza, que inyecta veracidad emocional y espontaneidad en cada momento"*

**The Hollywood Reporter**

*"Bella, diáfana y conciliadora. Y feliz. Así es la fragilidad de Kore-eda"*

**El Mundo**

*"Adorable reflexión sobre el abandono físico y espiritual"*

**Screendaily**

## Artículo de Álex Vicente para Babelia (El País)

(...) En BROKER, el director se centra en el fenómeno de las *baby boxes*, las cajas para bebés abandonados que existen en Corea del Sur para dar a hijos en adopción sin pasar por ningún mal trago. A partir de ese suceso real, Kore-eda construye una tragicómica e improbable road-movie protagonizada por una banda de forajidos de poca monta que se dedican a vender niños abandonados, que lidera el actor Song Kang-ho (PARÁSITOS) y a la que se suman una madre arrepentida, dos policías a la carrera y un niño con el que se topan en la carretera.

(...) Antes de convertirse en uno de los nombres más reconocidos del cine internacional gracias a su cuarto largometraje, NADIE SABE (2004), el director había despuntado en los noventa dirigiendo documentales dedicados a temas como la contaminación industrial, un método educativo alternativo o el primer japonés que anunció públicamente que había contraído el VIH tras mantener relaciones homosexuales. Sus últimas películas están emparentadas con esa época primeriza por su interés inoxidable por los asuntos sociales y un acercamiento sobrio a los rostros de sus actores, estrellas del cine asiático a las que filma como si fueran perfectos desconocidos. *"Eso es exactamente lo que quiero hacer"*, se entusiasma Kore-eda. *"No sé si para ellos o para sus fans es favorecedor, pero es algo a lo que presto mucha atención: coger a un actor muy conocido y convertirlo en un personaje que habita el universo de una película, circunscrito a un relato en particular"*, añade el director sobre su gusto por desclasificar a las estrellas.



## Reparto

Sang-hyeon	SONG KANG-HO
Dong-soo	GANG DONG-WON
So-young	LEE JI-EUN
Soo-jin	DOONA BAE

## Equipo Técnico

Dirección y guion	HIROKAZU KORE-EDA
Fotografía	HONG KYUNG-PYO
Montaje	HIROKAZU KORE-EDA
Música	JUNG JAE-IL
Sonido	EUN HEE-SOO
Diseño de producción	LEE MOK-WON
Vestuario	CHOI SE-YEON
Producción	ZIP CINEMA

Año: 2022 / Duración: 129' / Países: Corea del Sur / Idioma: coreano

EUROPA CINEMAS  
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



**golem**

Martin de los Heros, 14  
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

## Artículo de Álex Vicente para Babelia (El País, 10-12-2022)

(...) Esa voluntad tiene sentido en un cine centrado en los humildes y los indigentes, en la desigualdad social más flagrante, en quienes no tienen nada más que su dignidad. En "la gente invisible", como dijo Cate Blanchett al entregarle la Palma de Oro por UN ASUNTO DE FAMILIA (2018), una expresión que Kore-eda ha utilizado a menudo desde entonces. Sus últimas películas parten de situaciones de un cinismo absoluto —en BROKER, la vida humana como mercancía que se compra y se vende—, pero en las que acaba aflorando un ápice de humanidad. Aparece in extremis, de forma insatisfactoria e insuficiente para forzar un final feliz, pero capaz de despertar, pese a todo, un mínimo de esperanza. El hombre es un lobo para el hombre. Pero en sus días buenos tiene la decencia de comportarse como un lobezno. "Esa es la esencia de mis películas, e incluso del cine en general: provocar un cambio de percepción", contesta. "No me gustan las películas en las que ganan los buenos y pierden los malos, el mundo queda a salvo y todo sigue igual. Me gusta provocar una puesta en duda, descubrir algo sobre uno mismo o sobre los demás que te haga preguntarte si deberías cambiar de manera de funcionar". Si se parece a alguien, puede que sea a Ken Loach, de quien todavía no ha olvidado la escena del halcón muerto

de KES (1969), que en su día le rompió el corazón. O a los hermanos Dardenne, autores de fábulas similares sobre las derivas en la sociedad actual. A veces le llaman cursi o ingenuo. Él prefiere verse como un humanista.

Ese despertar se produce siempre con un extremo pudor, fiel a la personalidad de su director y seguramente también a su cultura. En una bellísima escena de BROKER, sus protagonistas se dan las gracias por haber nacido, pero lo hacen con los ojos cerrados y en la penumbra de una habitación de hotel de provincias. Es el momento en el que queda claro que se han convertido en una de esas estirpes de mentirijilla que abundan en sus películas, noción que casi podría emparentarlo con las "familias escogidas" propias de la cultura LGTB, una idea que le hace sonreír. Tal vez porque, en los márgenes, Kore-eda ve un modelo alternativo de sociedad.

Como casi todas las obsesiones, la que le lleva a hablar del grupo familiar y de las diferencias de clase también está arraigada en su infancia. "En la casa donde crecí hasta los 10 años no había agua corriente. Teníamos que ir a buscarla al pozo y calentar el baño con leña. En el Tokio de la época vivíamos en condiciones muy atrasadas", afirma Kore-eda. "Una vez invité a mis amigos a casa, que era tan vieja que

los tatamis estaban torcidos y hacían pendiente. Sacamos unas canicas y nos pusimos a jugar aprovechando la rampa, hasta que mi madre llegó a casa y echó a todo el mundo. Me hizo prometer que nunca más invitaría a nadie. Ese día entendí que sentía vergüenza", recuerda. "De no haber nacido pobre, no haría las películas que hago". Y entonces se ríe, aunque parezca que se le ha metido algo en el ojo.

En mayo pasado, Kore-eda se encontró en un ambiente muy distinto al de su infancia, en una de esas fiestas que abundan en las playas privadas de Cannes. Le presentaron a un corrillo lleno de privilegiada genética escandinava, formado por Mads Mikkelsen, Jake Gyllenhaal y Viggo Mortensen. Pero quien llamó la atención de este solitario recalitrante fue otro actor que sospecha que podría ser de su misma condición, pese a lo que pueda indicar su desparpajo. Su nombre era Javier Bardem. Y se le ocurrió, de repente, una idea de película con él. "Me impresionó su estatura, su gran corpulencia. Me recordó a Orson Welles, a quien me imagino igual de imponente. Me quedé intimidado por esa presencia física tan intensa. Y no le engaño si le digo que me entraron muchas ganas de trabajar con él". Podría ser el mejor tráiler que hemos visto en muchos años.